



Psicología

Indicadores Emocionales, Diagnóstico y Tratamiento

Actualmente, existe abundante evidencia que establece que la presencia de una malformación como es una fisura congénita puede generar un considerable impacto en el área emocional de la persona que la presenta. Por esta razón, daremos a conocer en este trabajo los resúmenes de dos estudios llevados a cabo en la Fundación Gantz, que tuvieron por objetivo precisamente determinar qué indicadores emocionales tienden a manifestar más comúnmente las personas con fisura en dos pruebas psicológicas de uso habitual.

Indicadores Emocionales En El Test

DFH

En un primer estudio, se consideró a 326 niños de 5 a 14 años, 189 hombres y 137 mujeres, todos con algún tipo de fisura, a los que se aplicó el test del dibujo de la figura humana (DFH), el que fue interpretado de acuerdo a los criterios establecidos por Koppitz, quien definió una lista de 32 indicadores susceptibles de ser evaluados como signos de patología o anomalía emocional puesto que cumplan con los siguientes requisitos:

- Poseer validez clínica,
- Ser inusuales y darse con escasa frecuencia,
- No estar relacionados con la edad y la maduración.

Los resultados indicaron que, del total de niños/as evaluados, un 78% produjo un indicador emocional o más en sus dibujos. El promedio total de indicadores producidos por cada sujeto fue 1.9, lo que cae dentro de un rango de normalidad emocional, debido a que la autora establece como criterio que para sospechar la presencia de una alteración emocional deben aparecer 2 ó más en un dibujo. Sin embargo, un hallazgo significativo fue la presencia, en todas las edades y en ambos sexos, de cinco indicadores:

El indicador nº 6 se asocia, de acuerdo a las pautas de interpretación de Koppitz, a inestabilidad general, y puede ser un indicio de que al niño le falta una base firme.

El indicador nº 7 está asociado a gran inseguridad, retraimiento, y puede eventualmente ser un indicio de depresión. El indicador nº 13 está asociado a dificultades para conectarse con el mundo y con las otras personas.

El indicador nº 13 está asociado a la presencia de sentimientos de inadecuación por no lograr actuar correctamente o por incapacidad para actuar.

El indicador nº 25 se asocia a sentimientos de angustia, inseguridad y retraimiento.

Estos resultados son coherentes con la evidencia disponible, que plantea que los niños fisurados con frecuencia presentan rasgos asociados a la timidez, la inhibición y el retraimiento.

Dadas las particulares experiencias que muchos niños fisurados habitualmente viven, dichos rasgos se han interpretado como una suerte de mecanismo de defensa ante las experiencias de segregación (agresiones, burlas, rechazo) que habitualmente viven.

Indicadores Emocionales en el Test Z

El test Z de Zulliger es una prueba derivada del test de Roscharch, cuyo objetivo es lograr una visión rápida y superficial de la personalidad (utiliza sólo tres láminas.) Los criterios de tabulación e interpretación utilizados son prácticamente los mismos que en el test de Roscharch.

Esta prueba se utilizó en un estudio sobre las características emocionales y de personalidad en el paciente fisurado, realizado en Fundación Gantz. Este estudio consideró 121 pacientes, distribuidos en tres grupos:

Esto se hizo para tener un vistazo preliminar sobre algunas características de personalidad en los pacientes fisurados en tres de los grandes períodos evolutivos: niñez, adolescencia, adultez.

Algunos resultados significativos de este estudio son:

Tipo de resonancia interna: en todos los grupos se da una fuerte tendencia a la coartación, con una relación M: C de 1 – 2: 0 – 1, indicio de una tendencia general a un control algo excesivo de los procesos imaginativos y de las emociones.

Respecto del tipo de afectividad, dado por la relación entre las respuestas FC, CF y C, ésta es egocéntrica en los dos primeros grupos y adaptada en el tercero, lo que es explicable desde un punto de vista evolutivo.

El control de la afectividad es normal en los tres grupos.

Las respuestas Dbl, un indicador de agresividad, son escasas en los tres grupos.

Capacidad de contacto: aparecen algunos indicios que indican algunas alteraciones. Por ejemplo, en los tres grupos se tiende a dar la relación Hd > H, que es lo contrario de lo estimado como normal. Esto indicaría la tendencia a una percepción más bien parcial ante lo humano.

Además, en los tres grupos las respuestas populares superan el 30% (en el grupo 3 llegan al 44%), lo que indica una tendencia a un pensamiento excesivamente gregario, excesiva dependencia de los demás.

En cuanto al área de la inteligencia, todos los indicadores relacionados con el funcionamiento intelectual aparecen en un nivel normal, salvo el F+ que en los tres grupos aparece levemente disminuido. Esto podría indicar una interferencia de tipo emocional.

En cuanto al análisis de los contenidos, es significativa la mayor proporción de respuestas anatómicas, particularmente en el grupo 2 (6.2%) y en el grupo 3 (6.2%), indicio de una mayor preocupación que lo habitual por la salud física.

En conclusión, estos resultados indican que las características de personalidad en las personas con fisura no se apartan mayormente de lo considerado normal, aunque ciertos aspectos puntuales podrían ser un reflejo de las experiencias particulares que habitualmente los fisurados deben vivir (la coartación, la excesiva dependencia de los demás, la mayor preocupación por la salud física.)